

## **Fiesta. San Mateo, Apostol y Evangelista (21 de Septiembre)**

*Mt, 9, 9-13*

*Sígueme. Él se levantó y lo siguió.* El que narra este pasaje evangélico es san Mateo, apóstol y evangelista, cuya fiesta litúrgica, se celebra hoy. San Mateo antes de que Jesús lo llamara, ejercía el oficio de publicano y, por eso, era considerado pecador público, excluido de la "viña del Señor". Pero todo cambia cuando Jesús, pasando junto a su mesa de impuestos, lo mira y le dice: "Sígueme". Mateo se levantó y lo siguió. De publicano se convirtió inmediatamente en discípulo de Cristo. De 'último' se convirtió en 'primero', gracias a la lógica de Dios, que es diversa de la del mundo. "Mis pensamientos no son sus pensamientos, ni sus caminos son mis caminos", dice el Señor, por boca del profeta Isaías" (Is 55, 8).

San Mateo responde inmediatamente a la llamada de Jesús: "Él se levantó y lo siguió". La concisión de la frase subraya claramente la prontitud de Mateo en la respuesta a la llamada. Esto implicaba para él abandonarlo todo, en especial una fuente de ingresos segura, aunque a menudo injusta y deshonrosa. Evidentemente Mateo comprendió que la familiaridad con Jesús no le permitía seguir realizando actividades desaprobadas por Dios.

Desde luego que tampoco hoy se puede admitir el apego a lo que es incompatible con el seguimiento de Jesús, como son las riquezas deshonestas. En cierta ocasión dijo tajantemente: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme" (Mt 19, 21). Esto es precisamente lo que hizo Mateo: se levantó y lo siguió. En este "levantarse" se puede ver el desapego de una situación de pecado y, al mismo tiempo, la adhesión consciente a una existencia nueva, recta, en comunión con Jesús.

Seguir a Cristo significa, ante todo, ponernos a la escucha de su palabra, cumplir sus mandamientos, tener compasión de los que sufren, tener la valentía de defender la fe contra las ideologías; confiar en la Iglesia y en su interpretación y aplicación de la palabra divina a nuestras circunstancias actuales. Seguir a Cristo implica amar a su Iglesia, su cuerpo místico. Caminando así, encendemos lucitas en el mundo, rasgamos las tinieblas de la historia.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**